

Incursión teatral (*)

POR LUIS NUNCIO FABRIZIO



Era la hora de la tarde, en que muchos caminan apresurados, buscando el descanso para su cuerpo fatigado después de la jornada de trabajo, y otros más frescos, más relajados, claramente recién aseados y mejor vestidos buscaban el destino de algún entretenimiento.

Era difícil determinar cuántos años tenía el chiquilín, parecía moverse con la suficiencia que otorga la picardía, pero sus ojos, ojos grandes y oscuros se escapaban de su frente coronada por un mechón de pelo renegrido, miraban fijamente como despojando en cada mirada de un trozo de inocencia.

El lugar era para él conocido, muchas veces se paró frente a esa sucesión de puertas en cuyos vidrios se mostraban las figuras de señores muy bien vestidos, trajes negros con corbata moño, y de señoritas no muy vestidas, todas muy bonitas, con las piernas descubiertas y cargadas de plumas y de raros sombreros.

La primera de las puertas estaba abierta, asomó su cabeza y en el espacio a la vista, no encontraba gente, se escurrió con paso tímido; en el otro costado del salón un señor con uniforme hablaba a través del agujero en el vidrio con alguien que estaba guardado en el pequeño lugar. El hombre de espalda tenía uniforme, pero no sería ni policía ni mili-

tar, no tenía armas a la vista.

Siguió caminando sigiloso y cuando se encontró frente a muchas puertas que parecían respaldo de sillones de cuero tachonados de bronce, empujó tímidamente una de ellas; cedió, de pronto se encontró dentro de la sala de un teatro, vacío, sin nadie sentado, totalmente iluminado y frente a él, una gruesa cortina que clausuraba el fondo del espacio.

Se encaminó al pasillo que tenía inmediato a su derecha, mirando atrás prosiguió la marcha hasta un gran tablado.

Debajo del tablado encontró un lugar, no muy grande, con muchas sillas dispuestas sin ningún orden con tableros como pequeños pizarrones que estaban coronados por estuche de bronce que guardaban en su interior una lámpara apagada. Volvió a mirar atrás suyo, la sala seguía sin gente. Se dio coraje y bajó al foso, una puerta se abrió, el lugar, como un sótano, estaba pobremente iluminado.

Sintió en ese momento que todo era el inicio de una aventura, se lanzó por el camino que marcaban las luces y se encontró con una escalera caracol de hierro. Avanzó peldaño por peldaño y desembocó en un largo pasillo a cuyos costados se abrían muchas puertas. Sintió voces, se detuvo y buscó la manera de no ser visto. Por el pasillo seguían llegando

señoritas, en grupo de dos o tres. Entraban, se encerraban una vez en el interior de los cuartos, sólo quedaba una puerta sin cerrar, pero tampoco llegaban más señoritas.

Se dijo que lo mejor era salir del allí. Se dirigió a la escalera caracol cuando un número que no pudo precisar de hombres todos vestidos de negro con valijas de distintos tamaños y forma se dirigían al mismo lugar, así le cerraron el camino; rápido optó por entrar al cuarto de la puerta abierta. Esperaría, ya vería cómo salir, hasta ahí parecía refugio seguro.

Dos señoritas a la carrera se introdujeron en el cuarto. Comenzaron a quitarse la ropa, se quedaron desnudas. El chiquilín las miraba desde un escondite que encontró detrás de un mueble.

— Llegamos demasiado justo, algún día no nos va a dejar entrar.

— Y bueno... ¿de qué te quejás? Eso es por venir en el colectivo.

— Querida, el remis nos come una semana de sueldo.

Terminaron de vestirse y salieron corriendo hacia el tablado. Los ojos grandes del muchachito se abrieron inmensos. Mujeres totalmente desnudas. Aunque él estaba acostumbrado, a la Tota, la hermana de su madre le gustaba andar así por la silla. Cuando la hermana le reprochaba, se ponía un vestido liviano, abotonado al frente, que dejaba ver

las piernas hasta la bombacha y arriba, tan abierto, que siempre andaba con las tetas al aire, como decía su mamá. Se preguntó ¿la tía Tota no sería bailarina? Siempre salía en las primeras horas de la noche, tomaba el colectivo al centro, regresaba muy tarde, tan cansada que dormía hasta bien pasado el mediodía. Su madre comentaba que la Tota era la única que contaba billetes grandes.

Asomó la cabeza al pasillo y no advirtió ningún movimiento. Se dijo que era mucho cuanto arriesgaba. Mejor era tratar de salir de allí. Recordó que el pasillo llevaba a la escalera caracol, comenzó a caminar, se cruzó con un hombre con aspecto de obrero que llevaba un gran armazón de madera que le escondía la mirada, llegó a la escalera, bajó y ya en lo que él creía un sótano con pocas lámparas encendidas, se oía música, y por encima de su cabeza, en el tablado se escuchaban los pasos rítmicos de gente que bailaba.

No encontró la puerta por donde entrara, sí vio que por un hueco que parecía un caracol entraba un fuerte haz de luz, subió sobre la silla que allí estaba y se encontró con un espectáculo deslumbrante, las señoritas, como las que estaban en las figuras de las puertas, bailaban al son de la

música. Sacó la cabeza del cubículo, miró hacia los costados y señores que estaban entre los cortinados le hicieron señas que no entendió.

Optó por cumplir con su deseo, quería salir rápido, con un salto estuvo sobre el tablado la música seguía fuerte, las bailarinas continuaban con sus bailes y él apoyado en sus rodillas y sus manos buscaba como escapar. Un señor de la orquesta dejó su instrumento -un cuerno muy retorcido- se acercó y le tendió los brazos, y lo dejó sobre el piso. El público reía y aplaudía.

Por el pasillo venía el señor del uniforme, serio, apoyó su mano sobre su espalda descubierta y lo empujaba muy disimuladamente hacia la puerta. El público reía y aplaudía, la música seguía su ritmo y las bailarinas subían y bajaban sus piernas.

El señor del uniforme no le dijo nada, ahora que nadie lo veía apretó más fuerte su mano sobre el hombro y lo sacó hasta la vereda. El señor del uniforme no había sido tan malo con él.

Volvió a la puerta y corrió hasta el uniformado, le tiró de su largo chaquetón y le dijo suplicante, estirando su manito: Señor, señor, una moneda por favor.

* Publicado en "No hay que matar..."

Marta Diez: notable exposición de máscaras

ESCRIBE SEBASTIÁN JORGI

En la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, en su hall central de 25 de Mayo 359, la pintora y escultora tucumana Marta Diez, realizó una exhibición de máscaras. Al caminar por la sala, me sobrecogió un sentimiento de extrañeza, como de haber sido transportado en el tiempo. Esas originales máscaras me observaban y por momentos parecían enviarme algún mensaje. Vino a mí, como en una sucesión de imágenes algún ritual de escenarios devenidos del Paleolítico. La gente iba y venía en ese hall central, extasiada ante la presencia de máscaras originales que traducen mitos de escenas religiosas. Precisamente, el poeta y crítico de arte Rubén Vela se ha referido con idónea autoridad a la significación de la obra de Marta Diez: **"La máscara es uno de los elementos mágicos más antiguos que nos llega del Paleolítico superior y constituye la representación por el hombre de espíritus protectores o malignos que se manifiestan a través de ritos ancestrales. Marta Diez inventa sus propios mitos, sus particularísimas ceremonias que nacen de ella misma. Marta Diez es a la vez el conjuro y el sacrificio que nos muestra a través del arte y de la belleza que se puede arribar al mundo mágico del cual ha sido despojado el hombre moderno"**.

Marta Diez tiene una vasta producción en carbonilla, figura humana en movimiento y óleos. Ha iniciado esta nueva eta-

pa de recreación de máscaras, con profusos estudios de la técnica, la historia, el simbolismo y las culturas que han reproducido creencias étnicas con variados motivos, colores y figuras. Estudió dibujo con el maestro Luis Lobo de la Vega, la profesora Beaubeau de Secondigne y óleos con los maestros Palombo, Antonio Mezza, Federico Maculán Bagarotti y la técnica de la cartapasta con el maestro Francesco Sutto.

Ha realizado exposiciones individuales en el Golf Club Argentino (2003) en la Fundación Vicente Lucci (San Miguel de Tucumán) en el Sheraton Hotel y en la Asociación Damas de Cancillería durante el año 2005. Recientemente en La Barra de Maldonado de Punta del Este y en Colonia del Sacramento de la República Oriental del Uruguay. Asimismo ha obtenido importantes premios, con jurados de relieve como Gutiérrez Zaldívar, Alberto Bellucci y Romero Carranza.

El poeta Rubén Vela me recomendó que visitara la exposición (pude ir sobre el cierre, el 17 de marzo) de máscaras que esta artista que regala un escenario maravilloso que remite a las culturas indígenas o a los abismales carnavales de Venecia.

Llovía torrencialmente en Buenos Aires. Y en esa sensación de extrañamiento, de transportación temporal, me sentí rodeado de esos espíritus que cobraban movimiento a través de las máscaras de la talentosa creadora Marta Diez. ¡Enhorabuena! ■



DICCIONARIO DE LA VIDA COTIDIANA

Motivos personales

POR ALBERTO FARIÁS

Julio estudiaba Economía y Negocios en la Universidad de la Ciudad y daba su última materia en esos días. Trabajaba de empleado en la empresa constructora donde yo era, por aquel entonces, supervisor. En todo momento impresionaba como una persona responsable y atenta. Cumplía los 25 años la misma semana en que le avisaron la buena noticia: una beca de postgrado en Alemania. Fue su mejor regalo y me anunció que seguiría con sus tareas hasta fin del mes en curso. Un año antes había presentado la solicitud para cursar una especialización en Economía Política en Bonn, República Federal de Alemania. Desde sus años juveniles se apasionaba con la lectura de los clásicos de la filosofía económica-social. Entre sus favoritos estaban naturalmente Smith, Ricardo, Marx y Keynes. Atesoraba una prolija biblioteca en su escueto departamento que alquilaba en la calle Solís. Sobre la pared blanca cercana a los estantes doblados por el peso de los libros, podía verse un afiche con los Beatles en blanco y negro y otro con la cara del Che a todo color. En una esquina, el Winco en el que giraban reiterados Daniel Viglietti, Elio Roca, Frank Sinatra y la Negra Sosa. Una radio Noblex "Siete Mares" sobre la heladera Turena, para escuchar las noticias de la BBC y la Deutsche Welle. Ese era el refugio íntimo, un retiro productivo para pensar, estudiar, descansar y contemplar la confusa y

violenta ciudad que entornaba sus días solitarios en medio de la multitud excitada. Habían pasado muchos meses desde aquel final anunciado que lo dejó huérfano de afecto de mujer por segunda vez.

Cuando Virginia lo citó en el bar Ramos para decirle que cortaba, ya que por fin se había dado cuenta que no funcionaría la relación entre ellos, todo era discusión y malentendidos que los hundía en lo que, según una revista de moda, era típico de una "neurosis de pareja". En el fondo -según dijo- eran muy distintos. Julio imaginó imposible un olvido piadoso y avizó un sufrimiento intolerable, sólo apocado con la distancia de una residencia europea ensimismada en el estudio intensivo del tema que lo apasionaba.

Quizá era como decía Virginia: al final a él le interesaban mucho más sus proyectos personales de pequeño burgués egoísta, disfrazado de progresismo intelectual, que la solidaridad militante con las causas sociales que ella defendía y sentía como condición ética de una existencia solidaria. Era común en los tiempos que corrían que las variantes ideológicas, por pequeñas que fuesen, terminaran afectando las razones del corazón. Así de fuerte eran los dogmas ideales que guiaban a sus entusiasmos juveniles. Más allá de las ventanas que enmarcaban el encuentro de dos con aroma de café, las calles agitadas por los tiempos de intolerancia insinuaban personajes sin nombre que

acechaban oscuros, con ojos de vidrios opacos por un mundo partido y distante.

Ahora, Julio tenía la oportunidad que esperaba. Se entusiasmaba al pensarse subiendo la escalerilla del avión de Lufthansa y ensoñaba un viaje que le permitiría una mirada más crítica, más ingenua o quizá más cobarde, pero sin sentirse abrumado por la inmediatez del horror y la desazón de querer ser uno mismo en una noche en ciernes.

En la Facultad su actividad en el Centro de Estudiantes se complicaba bastante en medio de la lidia partidaria que se colaba en las posturas y gestos de la comunidad universitaria. Además recibían reiteradas infames amenazas anónimas que ya formaban parte del paisaje normal de cada día. En el cine -otra de las pasiones de Julio- Bergman estrenaba "El huevo de la serpiente".

Esta presión intimidante desgastaba su ánimo de lucha, minaban sus certezas de seguir trabajando en una dirección que le resultaba insatisfactoria y no sabía bien por qué. Quizá fuese su temperamento calmo, su personalidad reflexiva y pacífica, su escepticismo o su tristeza infinita por la muerte de su madre cinco años atrás, a causa de un cáncer fulminante. Quien sabe por qué siempre sentía que detrás de cada proyecto que encaraba había un vacío esencial. O quizá simplemente él era lo que los psiquiatras llamaban "un depresivo". Lo cierto es que lo único que lo despegaba de una ruti-

na cada vez más alienante y de un desencanto con las cosas y la gente, era la idea de irse lejos.

El verano terminaba y los rumores de una maquinada hecatombe eran inquietantes, pero transcurrían cotidianos un poco más allá de sus fatigas en la inminencia del ansiado viaje. Uno de esos días recibió una llamada extraña: mencionaron a Virginia. Le dijeron que estaba detenida por manifestar en no sabían qué conflicto laboral. Es todo lo que sabía el desconocido interlocutor telefónico. Julio, angustiado intentó averiguar algo más, pero sólo recibió una orientación vaga y después cortaron, como si las monedas de un teléfono público hubiesen agotado el crédito. Decidió de inmediato salir a averiguar el paradero de Virginia, para ofrecerle ayuda y su perenne afecto.

Por un instante Alemania y la beca parecieron desaparecer de su prioridad mental. Me llamó entonces a la Empresa para avisarme del imprevisto, por lo que no llegaría a tiempo al trabajo. Recuerdo haberle deseado suerte y después asentar su ausente con aviso por motivos personales.

Al día siguiente en mi oficina esperé verlo pero no llegó a trabajar. Lo llamé sin suerte varias veces. Los días pasaron turbios, enigmáticos, no hubo renuncia, ni despedida y ya no volví a saber de él... Nunca más. Pasaron 30 años. Lo recuerdo muy bien, era un 24 de marzo y las hojas secas del otoño empezaban a caer a nuestro alrededor. ■

LA RESISTENCIA DE LAS MADRES DE PLAZA DE MAYO EN UN LIBRO DE ULISES GORINI

La lucha de los pañuelos blancos

Apareció el primer tomo de un registro detallado del accionar que abarca desde su irrupción inorgánica en 1976 hasta que se convirtió -antes del retorno de la democracia- en el mayor símbolo de enfrentamiento a la dictadura militar.

Ulises Gorini precisa: "empecé la investigación en 1988, cuando estaba claro que no se había tratado de un fenómeno coyuntural de la dictadura. El surgimiento de las Madres de Plaza de Mayo como respuesta a la desaparición forzada de personas había existido en otros países pero no se había dado nunca una respuesta equivalente a la que ellas dieron..."

Para el autor de 'La rebelión de las Madres', que publicó el Grupo Editorial Norma, "la connotación más llamativa del movimiento fue su desarticulación respecto a las organizaciones políticas preexistentes u otras nuevas. No tenía vinculaciones profundas con estas organizaciones. Lo particular es la emergencia de este gran símbolo de resistencia que son las Madres".

En su reclamo por los derechos humanos, "las Madres van a quedar escindidas del movimiento popular y revolucionario. Se produce esta fractura y el gran tema a debatir es el por qué. Muchas veces se le acercaron a las Madres propuestas de una mayor proximidad con el resto del movimiento popular y lo que aparece es una fractura persistente".

PERCEPCION LUCIDA

Esa singularidad en la lucha contra la violación de los derechos humanos "implicó también una percepción muy lúcida que fue decisiva para la tipificación de la desaparición forzada de personas como delito de lesa humanidad. Y esta perspectiva de las madres surge de una práctica política de enfrentamiento con la dictadura que van percibiendo palmo a palmo".

Por ejemplo, cita Gorini, "el pasaje del esclarecimiento - 'que digan dónde están' - al reclamo de la aparición con vida de los detenidos desaparecidos".

En 1979 empiezan a aparecer testimonios muy fuertes -aunque las Madres tenían conocimiento anterior- sobre el asesinato de desaparecidos. "Hay una denuncia en París, otra auspiciada por Amnesty International, donde se utiliza la palabra 'traslado', un eufemismo por aniquilamiento. Distintos grupos de izquierda en el exilio opinan que hay que empezar a hablar de muerte, de asesinato. Dicen 'basta de desaparecidos que es una palabra muy ambigua, hay que denunciar que están matando'".

TENTACION MACABRA

"La reacción de las Madres fue inmediata. Afirman que no saben si todos los desaparecidos están muertos -apunta Gorini-; en 1979 siguen las desapariciones y las Madres no quieren hablar de desaparición como sinónimo de muerte, no quieren anticipar el asesinato de desapariciones que se están ejecutando. Y por qué pensar que es mucho más grave el asesinato que la desaparición. Ese sería un delito más terrible si se pudieran comparar".

Si no hubiese surgido esta oposición a esta "tentación macabra" de transformar la desaparición a una muerte por decreto, "se esfumaba la posibilidad de considerar a la desaparición como uno de los delitos más graves".

"Las Madres no partían de un lugar de mayor experiencia política, no partían de un análisis ideológico ni de esquemas conceptuales, estaban llevando adelante una práctica política muy directa que les permitió ver cosas que otros no vieron", destaca.

Gorini resalta en el libro el papele jugado por Azucena Villaflor de De Vicente, que fue asesinada por la dictadura a fines de 1977. "Tenía una personalidad magnética, ejercía un liderazgo y tenía la capacidad de sobrepasar su propio drama -el secuestro de su hijo Néstor- para contener a las Madres en medio de la oscuridad".

"Cuando ella propone que las Madres vayan a reclamar a la Plaza de Mayo, la idea era que (Jorge Rafael) Videla viera

cuántas eran, que las recibiera, en fin, que se hiciera cargo. Más que una acusación lo que propone es exigirle una respuesta. En poco tiempo las Madres se iban a dar cuenta que Videla era el máximo responsable de lo que pasaba en aquellos días", precisa.

El 24 de marzo de 1977 se difundió la Carta Abierta a la Junta Militar de Rodolfo Walsh. "Ahí hay una claridad con respecto a los responsables del terrorismo de Estado. Pero todavía las Madres como otros movimientos de denuncia no tenían esas certezas".

Una de las cualidades macabras del método de la desaparición, señala Gorini, es la de producir bajas en el enemigo sin que estas puedan ser atribuidas al gobierno o al Estado. "El hecho de que muchas organizaciones -como la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos- exigieran a Videla el monopolio de la fuerza era porque suponían que no era una decisión de la Junta Militar".

Sin embargo, "aunque existían campañas de desinformación hubo también en muchas agrupaciones posiciones cómodas en un intento por justificar su complicidad en la no denuncia de estos hechos".

Cuando Hebe de Bonafini llega por primera vez a la Plaza de Mayo para sumarse a las rondas de las Madres, era la segunda vez que venía a Buenos Aires desde Ensenada. "Esto indica muchas cosas sobre su extracción social y su nivel cultural. Pero de este punto de partida, en 1983 hace una gira donde es recibida por varios presidentes europeos con una repercusión enorme, mayor a la que obtuvo en su viaje el candidato electo por el radicalismo".

LA CARA CON NOMBRE

De cara a la democracia, las Madres advierten la necesidad de continuar la lucha. Desde otro lugar, son muchas las organizaciones y dirigentes políticos y sociales que se preguntan qué hacer con las Madres.

"En forma temprana ellas empiezan a percibir no sólo la configuración del Estado Terrorista, sino el grado de complicidades y también las defecciones. Y en el año 82 y 83, cuando se prepara la salida electoral, claramente las Madres tenían conciencia de esa trama de complicidades, de que el futuro no iba a ser tan promisorio".

"Con la democracia, solamente con el gobierno constitucional no iba a haber necesariamente una satisfacción a su lucha. Y esto es lo que anuncian cuando el último jueves de la dictadura dicen: 'Madres, la semana que viene comienza otra lucha'".

Mora Cordeu



Ulises Gorini emprendió un trabajo de enorme vastedad.

APARECIÓ EL NÚMERO ANIVERSARIO DE LOS 25 AÑOS

25 AÑOS
Historia
AÑO XXVI - Nº 101 - MARZO-MAYO 2006 - \$ 10

ALEJANDRO MAGNO

ARISTOTELES

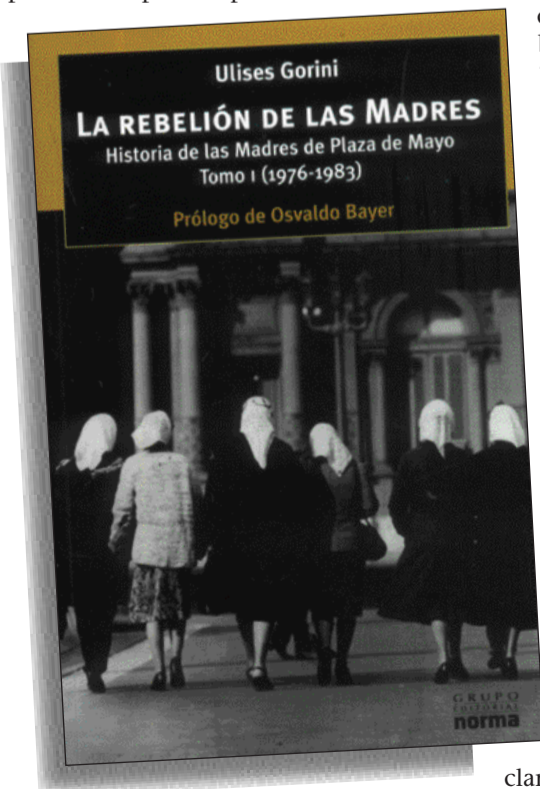
Historia del gas en la Argentina

Cuando Perón y Lonardi fueron

CRÓNICA DE ALBERTO GIRIA

ISSN 0326-1554
770316 135007 00101

Dirigida desde su fundación por el historiador Armando Alonso Piñeiro. Pídala en quioscos o en Perón 1515, 10º "A" teléfono 4371 9942



LA MITIGACION POR EL HUMOR

El amor: un pasatiempo que pasa con el tiempo

POR BERNARDO EZEQUIEL KOREMBLIT

La señora Salustiana de Beauvoir le dijo al hombre que amaba, Carlitos Alighieri, extendiendo los dedos índice y mayor, pues él era, además de próspero y astigmático, corto de vista, y, para completar tales deficiencias, había perdido los anteojos, por lo cual un solo dedo habría sido insuficiente para que advirtiese el ademán conminatorio: "La puerta está abierta para irte, si lo deseas, nada te lo impide", trece (la mala suerte) crueles cuan despiadadas palabras que cayeron sobre el débil corazón (Alighieri es ya nonagenario) como las flechas enherboladas sobre el cuerpo martirizado de San Sebastián.

Este asaeteado tocayo de Dante consultó con la Sibila, la famosa y también célebre (no son sinónimos: Santos Godino, alias Petiso Orejudo es famoso y Van Gogh es célebre) pitonisa de Cumas, tal como en el tango 'Sentimiento gaucho' el héroe sale a la calle desconcertado para preguntarle a los hombres sabios del café qué debe hacer, y la infalible Sibila le dijo: "Usted quiere que le descifre el enigma de las palabras de la señora de Beauvoir: ¿Significan una sugerencia, un deseo, acaso un consejo o, por qué no, quizás una broma, pues esta dama femenina es tan *ludens* como *sapiens*, y en suma tal vez una orden que lo mandaba a paseo sin agradecerle los servicios prestados? Pues se lo diré, afligido tocayo de Dante: ni lúdica ni sabia, sino bienintencionada madama de Beauvoir, que quiere indemnizarlo y compensarlo por el intenso amor que usted siente por ella".

EL TIEMPO MEJOR EMPLEADO

También procura ella autodesagraviarse del profundo amor que siente por su adorado Alighieri. Como dice el impecable Racine en perfectos alejandrinos en el pasaje más estremecedor de *Fedra*: "Todos buscamos salvarnos aunque el otro se pierda" (hay una sílaba de más, pero desde el siglo XVII al nuestro el alejandrino ha sufrido una indexación). A mí toda esta crisis suscitada entre estos dolientes amantes me entristece mucho, y de veras os digo que tanta es la mesticia que me invade que quisiera morirme de una gripe. Porque, espontáneo como el hipo, surge, a semejanza del hipo también, el espasmódico (no muy mó dico por cierto) consejo a la de Beauvoir y a Alighieri: No creáis que el amor es un pasatiempo que pasa con el tiempo. ¿O lo creéis así? En tal caso, si así lo considera vuestro escepticismo, es un tiempo perdido, pero éste es ya otro paisaje, según diría el gran paisajista Corot.

En mi modesta y humilde pero autorizada opinión, es el mejor de los tiempos empleados, pero no hagáis mucho caso de mi juicio porque yo soy un acendrado romántico incurable a prueba de todas las vicisitudes y a pesar de todos los pesares. Y he de concluir contestando el correo de los lectores, que me escriben con franqueza y con franqueo pagado para la respuesta, pero yo guardo las estampillas y contesto por el Oca de la Mitigación.

CONSULTA SENTIMENTAL Y SENTIMENTAL

A los hermanos Sófocles y Eurípides Altavista les digo que es exagerado la alharaca que el doctor Freud ha hecho con Edipo: si bien se mira, Edipo no se acostó con el padre (un hecho horroroso si se hubiera producido) ni mató a la madre, que es lo peor que alguien puede hacer en esta vida atroz como una tragedia griega. Al profundo veterinario Ricardo Faulkner, insomne lector de poesía, le informo que el libro de cabecera del ex presidente Alfonsín no es *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, del siempre vivo Pablo Neruda (el mismo de la vista 'El cartero') sino el de nuestro fino poeta Enrique Banchs, *La urna*.

Al joven barbiponiente que me dice: "Tengo 19 años, soy pobre, no tengo no sólo donde caerme muerto sino tampoco mantenerme de pie vivo, estoy sin trabajo, y a punto de casarme con una señora fea como una carantamaula, de 85 años, propietaria, estanciera, rentista, financiera y banquera y madre de 13 hijos. ¿Es reprochable lo que hago?"

Mi respuesta es bien clara, como el lucero del alba: "Vea manco: si uno necesita dinero y alguien está dispuesto a dárselo, no va uno a fijarse en la fecha de emisión de los billetes y tampoco si el fajo está arrugado. Y en cuanto a que tiene 13 hijos, es propio de ignorantes ser supersticioso".

Prefiero concluir esta edificante Mitigación de hoy, aniversario de la muerte de la insenscente Raquel Meller, creadora de *El relicario* y *La violetera*, la admirada y querida Raquel Meller que le arrojó una flor a nuestro poeta Antonio Requeni, con cuatro perfectos (perdón por la petulancia y la vanidad) octosílabos, dedicados a la señora de Beauvoir, la que mostró la puerta al estructuralista Alighieri: "Y tan cerca llegué a verte, / que te rozaba mi dedo. / Tuve miedo de quererte / y ya es querer tener miedo" ■

Carmina Burana
mundoPOR EDUARDO
baleste@cop

En una primera parte de este breve ensayo, nos remontamos al origen del cancionero de Burana. La propuesta es ahora, pensar el uso que de estos materiales hizo Orff.

Este extraño viaje nos hace ir de la baja Edad Media, los siglos XI a XIII, a la Alemania nazi.

Carmina Burana fue encargada a Orff por Adolf Hitler, como apertura para los juegos olímpicos de 1936, más su estreno, tuvo lugar en Frankfurt el 8 de junio de 1937.

EL LENGUAJE

Una obra de arte es un universo, donde no valen los juicios de la vida ordinaria. Es algo que nos impone una legalidad, una presencia y un contenido propio. La obra se autogenera, incorpora sus orígenes y sus materiales, hace de ese proceso una unidad. Esta unidad es a veces a-moral, porque puede originarse e ignorar las particularidades de su época y sólo ser fiel a sí misma. La creación puede ser así ingenua, egoísta, o comprometida y generar, al margen del juicio artístico sobre ella misma, uno diferente, pero formulado al autor.

Canciones medievales, goliárdicas, transgresoras, con su filosofía, honda y popular, su sentido festivo, son puestas a trabajar en una creación concebida para una gran orquesta, solistas, dos coros, coro infantil y ballet, que a la vez es capaz de rescatar mucho de aquel espíritu medieval.

Orff se vale, para el tratamiento de estas fuentes, de recursos del lenguaje de Stravinsky: cambios de ritmo, dados básicamente en las diferencias en los valores de duración de los compases, de velocidad, bruscos acentos rítmicos, enfáticos y una contención de la melo-

"In taberna quando sumus,/non curamos quid sit h
mortem,/ sed pro Baccho mittunt sortem (Cuando e
pensamos en cómo nos irá/...Aquí nadie teme a la r
echan suerte)" (In taberna quando sumus/ cuando

día. La diferencia parece de algún modo estar en la funcionalidad de este lenguaje elegido: mientras en La Consagración de la primavera es la fuerza embrionaria, el descubrimiento, el discurso que se abre a algo absolutamente nuevo, a la revelación de aquello que el ritmo y el timbre pueden producir por sí solos, en Orff este lenguaje parece ser un material puesto al servicio de algo. Recurrencias y repeticiones invariables de ritmos y sonidos, van creando una suerte de fuerza envolvente. No es salvaje, como en "La consagración de la Primavera", ni presenta esas aristas en los timbres, sino que genera una suerte de efecto acumulativo y de expectativa. La voz suaviza el lenguaje y, lo mismo que la orquesta, se entrega a una explotación y exploración de la magia de esos sonidos sencillos que se repiten. En la orquesta es un despliegue percusivo, insistente en ciertos acentos, y en la voz, una textura que parece rescatar el valor arcaico y a la vez maleable del latín vulgar.

El solo hecho de que la obra termine como empieza, cantando a la rueda de la fortuna, mudable y adversa, cierra ese sentido de recurrencia y nos produce la revelación de que nuestro destino gira sólo como algo más en la rueda.

Cómo puede este mensaje estar consustanciado con el culto a la fuerza, a lo grandilocuente y a la superioridad germana de la estética nazi: simplemente, y más allá de la voz Hei, evocativa del saludo nazi, que se oye

al final del número 10, Were diu werlt alle min (Si todo el mundo fuera mío) es una creación cuyo origen accidental (en un tiempo y un lugar) es sólo un avatar de la rueda de la fortuna.

EL CREADOR

Carl Orff nació en Munich el 10 de julio de 1895, y murió en la misma ciudad el 29 de marzo de 1982.

Ayudaría a entender este proceso de creación, el asumirlo como lo que fue: un gran educador, y un experimentador, que concibió un sistema de educación musical que va desde lo más simple a lo más complejo, y en él, a la voz humana como generadora de células rítmicas. Este concepto "percusivo" de la voz, es el que llevará a Carmina Burana. Su sistema estaba basado, de este modo, en la percusión y la voz, con ritmos vigorosos y punzantes. Volcó muchas de estas teorías en su Schulwerk (música para niños) elaborada entre 1930/35. Tuvo un acercamiento innovador a la educación musical para los niños, con quienes siempre trabajó combinando movimiento, canto e improvisación.

Su familia estaba vinculada al Ejército, y él mismo sirvió en el arma, durante la Primera Guerra Mundial, luego de llevar a cabo estudios musicales. En 1925 cofundó el Guenther School, para gimnasia, música y danza.

Pese a que Carmina Burana fue seguida por otras dos obras de un tríptico: Catuli Carmina (1943) y El triunfo

IMPORTANTES MUESTRAS POR L

Holanda, un



La reina Beatriz de Holanda.

mundo, como Rembrandt, Vemeer, Van Gogh y Mondrian.

Durante el siglo XVII, el Siglo de Oro, la prosperidad de los Países Bajos fue bien reflejada por los artistas a través de géneros y técnicas diversas que respondían al barroco dominante en Europa y que, en Holanda adoptó como característica distintiva la descripción realista acorde con el gusto burgués. Así, la clase media era la clientela compradora de cuadros de pequeño formato para adornar las paredes de sus casas.

La exposición 'Arte holandés en la colección del Museo Nacional de Bellas Artes' fue dividida en siete nú-

Con una población de más de 16 millones de habitantes en poco más de 41 mil kilómetros cuadrados, Holanda es uno de los países más densamente poblados del mundo. Más del 20 por ciento de su superficie es agua, por lo que desde hace siglos trata de ganar terrenos por sistemas que se fueron perfeccionando con el paso del tiempo.

Holanda es una monarquía constitucional, gobernada por un primer ministro y un Parlamento. La capital del país es Amsterdam y la sede del gobierno está en La Haya: ambas son ciudades hermosas y tolerantes.

La casa real holandesa muestra un perfil bien definido y es bien conocida en nuestro país ya que la integra la argentina Máxima Zorreguieta, casada con el príncipe Guillermo Alejandro, heredero del trono.

PATRIA CREADORA

Holanda tiene una larga tradición en el campo del arte: fue la patria de alguno de los máximos artistas del

Orff, un rico cifrado (II)

OBALTESTENA
 otel.com.ar

umus/...Ibi nullus timet
 estamos en la taberna/no
 muerte,/ todos por Baco
 estamos en la taberna)

de Afrodita (1953), poco conocidas y frecuentadas, ella, por sí misma, ha resultado ser no sólo acaso la obra sinfónica coral más popular del siglo XX, sino la única de esas características producida durante el nazismo.

No está claramente establecida la vinculación de Orff con el régimen. Pese a haber escrito, en 1944, una oda para el cumpleaños de Hitler, fue amigo de Kart Huber, fusilado en 1943 por ser uno de los fundadores de un movimiento de resistencia. Orff mismo, alegó formar parte de tal movimiento, lo cual tampoco está probado. El éxito y la popularidad de Carmina Burana no lo libraron de ser etiquetado, en alguna oportunidad, como artista degenerado.

Había sido prohibida la música de Mendelssohn, y el régimen lanzó una convocatoria para escribir una versión alemana de "Sueño de una noche de verano". Orff fue uno de los pocos artistas en responder a tal iniciativa, aunque concluyó su obra mucho después.

Fue compositor de óperas-cuentos de hadas o fantástico populares (La luna, 1939), La Astuta (1953) y de óperas trágicas: Edipo Rey (1960) y Prometeo (1966).

Las fuentes medievales fueron una constante inspiración para Orff.

LA OBRA

No tomaremos la obra desde su riquísima vertiente literaria, sino sólo desde algunos aspectos de su lenguaje

musical. Su concepción en este aspecto parece sencilla. Hay un muy buen comentario en la grabación de Eugene Ormandy y la Orquesta de Filadelfia, que nos dice que lo rítmico adquiere supremacía en el método compositivo. La armonía se encuentra reducida a un estado de "primitivismo": las partes vocales están casi siempre tratadas al unísono, en octavas y terceras y ocasionalmente en quintas, y los instrumentos acuden a otros intervalos, moderadamente disonantes a veces. La percusión tiene tanta importancia como las cuerdas o vientos. Aquí parecen residir algunas de las particularidades de su lenguaje.

Nos dice Horacio Lanci, quien además ha dedicado dos de sus programas de "Un viaje al interior de la música", para analizar una obra que tanto ha transitado, que tal supremacía rítmica y el tratamiento percusivo no es característica sólo de Orff, que en realidad a comienzos del Siglo XX hubo una fuerte tendencia a tratar "todo" de manera percusiva: el piano en los conciertos de Bartók, la orquesta en La Consagración de Stravinsky, las voces en las Bodas (del mismo Stravinsky) todo de la mano de poner el ritmo en primer lugar como parámetro musical a expensas de la melodía y la armonía (cosa que no se daba desde al Ars Nova del Siglo XIV). De paso era un rechazo frontal a toda la estética romántica y expresionista.

Pero es en el plano de la ejecución donde esta sencillez aparece en su real complejidad.

La percusión y el ritmo están dados en permanentes cambios en la velocidad y duración de los compases, sin cuya adecuada graduación, la obra perdería una fuerza y expresión vinculadas esencialmente a esos elementos.

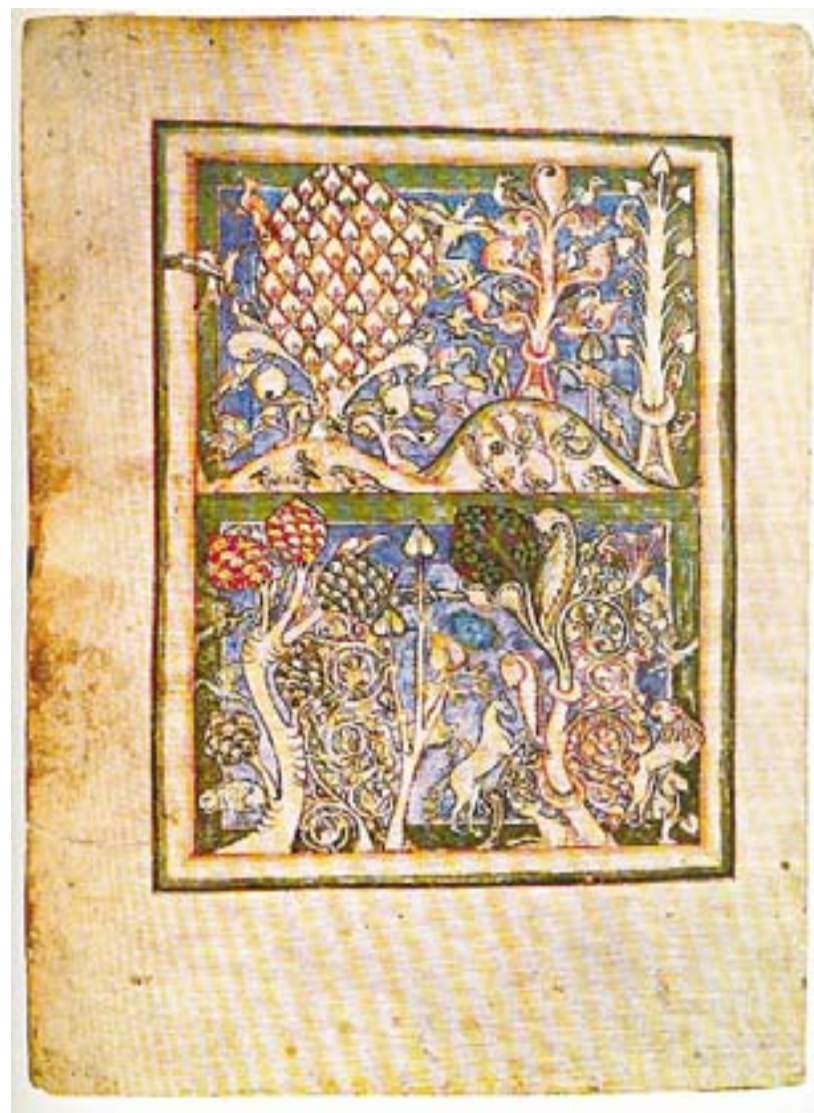
Si partiendo de la línea del coro, o de

las de los solistas, seguimos la música con la partitura (la versión más lenta de Krzysztof Penderecky, con la Orquesta del Estado de Cracovia permite este ejercicio con cierta comodidad) entendemos estas dos cuestiones: la sencillez de largas notas reiteradas o pasajes enteros que se repiten y el permanente cambio de velocidad y duración de los compases.

Por ejemplo el número 7, Floret Silva (La floresta se cubre), cambia a la manera que el "Círculo mágico de los adolescentes" de la Consagración: empieza con un compás de tres negras, pero el cuarto es de dos blancas, para volver, el quinto, a tres negras, el octavo es nuevamente de dos negras, así como el undécimo, los anteriores son de tres negras, y así sigue en esta alternancia, con una irregularidad que genera un efecto sugestivo. Este cambio altera la acentuación natural de los compases que en la escritura regular, están acentuados en el primer tiempo. Aquí, hay indicaciones de acentuación (en éste y en otros números) a veces en medio de un compás. También la velocidad varía en el tiempo de metrónomo, de 176 negras a 60 blancas y luego, a 84 blancas. Nada es estable y perder este ritmo es perder la obra.

Esto produce un contraste con la dulzura de otros pasajes como el número 17, "Stetit Puella" (Estaba una niña), el 21 "In trutina" (En la balanza), o en otros, como el 22 "Tempus est jocundus" (Gozosa es la estación), a la vez bellos y virtuosos. Algunos, como el "Chumechum giselle min" (Ven, ven mi amor), son esencialmente melódicos. Hay aquí una honda diferencia con Stravinsky. Hay pasajes de gran compromiso vocal, por los agudos, en solistas y coro, como el 23 "Dulcissime" (Dulcísimo).

En "Veni, veni venias" (Ven, ven y



ven), número 20 hay un ejemplo de lo comprometido de la obra en el coro, que a las variaciones rítmicas, de los acentos, y del staccato en rápidas corcheas, debe sumarse que la línea de canto va pasando permanentemente de sopranos a tenores, que terminan cantando juntos en una altura en que cambia el tiempo, cambio al cual, sucede otro al compás siguiente, junto con un acelerando, a la vez que todo debe ser acentuado y separado: claridad, precisión, homogeneidad en tantas variaciones que deben sonar igual en orquesta y coro y encastrar perfectamente.

Los ejemplos podrían seguir en una obra que siempre habrá de parecernos extraña, porque no se reduce ni a las circunstancias de su gestación, ni a sus materiales ni a su lenguaje, sino que es capaz de provocar, a partir de elementos diferentes, y gracias a su combinación, un envolvente calor que viene

en mucho del idioma arcaico en que están escritas las letras.

Es la presencia del tiempo y de lo que el hombre puede hacer con ella cuando es consciente de su propia precariedad, lo que viene a sernos revelado.

Este dulce mensaje es inseparable de las letras: la experiencia humana, por más única, por más eterna que parezca, por más jalonada esté de prodigios tecnológicos, se desvanece, se reduce al instante a aquello que tenemos, a lo más inmediato y, a la vez, a lo más lejano y profundo.

Es esa paradoja: cuánto más nos sepamos precarios y cuánto más humildemente pensemos nuestra condición, más cerca estaremos de otros semejantes que han transitado la historia antes que nosotros, y más formaremos parte de un todo. Ese todo es la rueda que eternamente gira. Celebrémosla ■

LA LLEGADA DE LA REINA BEATRIZ DE LOS PAISES BAJOS

Un país bien pintado

cleos. En los seis primeros se reúnen piezas producidas en su mayoría en el Siglo de Oro. El séptimo incorpora las realizadas a fines del siglo XIX y comienzos del XX.

Se inicia con 'Paisajes y costumbres', géneros por entonces muy requeridos. En ellos los artistas miran y describen con detalle el entorno que los rodea, la vida cotidiana y sus personajes, lejos de toda representación idealizada.

El protagonista de la siguiente sección, dedicada al grabado, es Rembrandt. Gran explorador de las posibilidades expresivas del grabado sobre cobre, dos aguafuertes eviden-

cian la maestría del artista de Leiden que trabaja con vigorosos trazos y logra efectos pictóricos extrayendo la luz de la sombra.

El tercer núcleo incluye el tema religioso y el de la 'vanitas', motivo que recuerda el inexorable paso del tiempo que fue frecuentes tanto en la literatura como en la plástica de esta época.

El retrato ocupa un lugar destacado en el cuarto núcleo. Tal como lo hacían las cortes barrocas, los burgueses y comerciantes acomodados ansiaban perpetuar su imagen mediante un retrato. Los artistas holandeses supieron establecer tanto el parecido y la personalidad del modelo,

como atender con detalle a las calidades de las vestimentas y los objetos que los rodean.

En el quinto núcleo las obras de la Sala Hirsch, se incorporan al recorrido con un refinado conjunto del Siglo de Oro, pinturas de Rembrandt van Rijn, Govaert Flinck, Aert de Gelder, Paulus Moreelse y Adriaen van de Velde.

MAS TRADICION

Por último, el grupo de obras del siglo XIX y XX presenta en la marina de Johannes H. Koek Koek la continuidad de la tradición del paisaje y, con Vincent van Gogh nos asoma a una de sus visiones más difuminadas

del célebre Moulin de la Galette que sirve de introducción a los vertiginosos cambios de la modernidad de comienzos del XX.

Ya en los inicios del siglo XX Kees van Dongen nos muestra un París más esquematizado, cercano al fauvismo, en tanto Stephen Koek Koek con sus escenas oscuras -encendidas por luces y fuegos-, prolongó en esta tierra la tradición pictórica familiar.

El fin del siglo XX está representado por un artista contemporáneo, Pat Andrea, quien fascinado por la Argentina, alterna su vida entre Europa y Buenos Aires. En sus obras de fines de los 70, los desnudos de dibujo riguroso, se presentan en atmósferas detenidas y cargadas de dramatismo por la luz y el color.

Con esta exposición, que señalala riqueza y variedad del arte holandés, el Museo Nacional Bellas Artes adhiere a los festejos por los cuatro siglos del nacimiento de Rembrandt Harmensz van Rijn y a la llegada de la reina Betariz de los Países Bajos, del príncipe de Orange y de su esposa, la

princesa Máxima.

Junto a este conjunto se exhibe también 'Rembrandt examinado (por 17 artistas contemporáneos)'. Las muestras podrán visitarse en Libertador 1473, de martes a viernes de 12.30 a 19.30 y sábados, domingos y feriados de 9.30 a 19.30.

EN SIMULTANEO

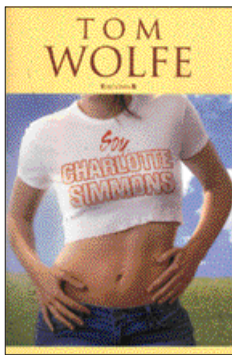
La Colección Alvear de Zurbarán también decidió adherir a la visita de la familia real de Holanda, con una muestra dedicada a Jacques Witjens, a medio siglo de su desaparición.

La muestra que se le dedica al pintor nacido en la Haya en 1881, que llegó a la Argentina antes de cumplir cuarenta años y que entre nosotros vivió hasta su muerte en 1956.

Mucho de nostalgia de su país tienen las óleos del mar y de distintos canales con los típicos molinos de viento.

En avenida Alvear 1658, hasta el 17 de abril, de lunes a viernes de 10.30 a 21, sábados de 10.30 a 13. Hay visitas guiadas los lunes y miércoles a las 19 ■





Fatuos en el campus

Soy Charlotte Simmons

Por Tom Wolfe
Ediciones B. 897 páginas

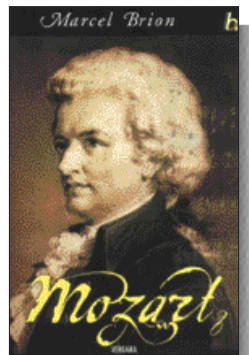
Tomas Kennerly Wolfe (Richmond, 1930) se ha especializado en la sátira social. La perspectiva de este lúcido 'dandy' es casi divina, juzga a los necios como simples especímenes. En nombre de los viejos valores, rasga implacable aquellas mascaradas que engendraron una época histórica. En *La hoguera de las vanidades* consumó la autopsia de los codiciosos años de Reagan. La década siguiente fue diseccionada en la espléndida *Todo un hombre*. En este caso, denuncia la lasitud y la estupidez de los universitarios norteamericanos.

Charlotte Simmons es una heroína decimonónica. Proviene de las emboscadas montañas de Carolina del Norte. Su talento le abrió las puertas de una elitista institución del Este (¿Yale? ¿Duke?). Llega al claustro con el pecho hinchado de ilusiones puritanas, pero se encuentra con ebrios, sexópatas, envarados, anoréxicas, hipócritas, deportistas y fatuos. Con esa madera están hechos los futuros dirigentes de los Estados Unidos. Fiel a las premisas de *El Nuevo Periodismo*, este Dickens de moño y traje blanco tomó notas, investigó y consultó a expertos. Su ambicioso trabajo, sin embargo, resulta jocoso y revelador sólo a ratos. Es un mamotreto complicado de manipular en todo sentido.

La primera dificultad se presenta con el lenguaje. Wolfe ha querido reproducir con exactitud el habla degradada de los jóvenes. La traducción evapora el encanto. El lector argentino queda a merced del casi incomprendible calé madrileño.

Gorjeos al margen, la novela de los campus resplandece cuando el escritor aplica su lupa de entomólogo sobre, digamos, la mediocridad académica o sobre algún Narciso hipnotizado con su propio atractivo. Pero uno se va del libro pensando que sobran trescientas páginas. Un realismo tan minucioso sabe a rancio.

Guillermo Belcore



Corta vida de un inmortal

Mozart

Por Marcel Brion
Vergara. 367 páginas

El mundo celebró el 27 de enero el doscientos cincuenta aniversario del nacimiento de Wolfgang Amadeus Mozart, un músico genial. A él Marcel Brion (1895-1984) el notable historiador, le dedicó este libro en los años 50, reimpresso en 1982 y ahora oportunamente traducido al español.

Johannes Chrysostomus Wolfgangus Theophilus Mozart -después cambiará su cuarto nombre por Amadeus- nació a las 20 del 27 de enero de 1756 en la Getreidegasse número 9 de la ciudad de Salzburgo, que entonces contaba con dieciséis mil habitantes. Su padre, Leopold Mozart, era músico de la corte arzobispal.

Se presentó en público por primera vez el 1º de septiembre de 1761 en Salzburgo en una función escolar. Escribía ya sus primeras composiciones, aunque nunca fue a un centro especializado, ya que su padre se ocupó de darle la educación.

A partir del verano de 1763 Mozart y su padre emprenden un gran viaje por Europa y dio su primer concierto en Augsburgo -Alemania-, la ciudad natal de Leopold Mozart.

En 1768 tras una propuesta del emperador José II de Austria, Mozart compone la ópera bufa 'La finta semplice', que se estrena en mayo de 1769 en su ciudad natal.

Seguirán los viajes y los logros hasta 1787, cuando es nombrado Músico de Cámara de la Corte austríaca. Por entonces comienza a endeudarse para hacer frente a su vida social y familiar.

Brion detalla con esmero y afecto cada detalle de la vida del genio, que concluiría penosamente el 5 de diciembre de 1791 en Viena. En sus treinta y cinco años de vida había tenido tiempo para escribir seiscientos veintiséis composiciones incomparables. Un libro para admiradores de Mozart y de las biografías bien documentadas.

A. D. V.



El crepúsculo de lo social

Un nuevo paradigma

Por Alain Touraine
Paidós. 271 páginas

Alain Touraine es un pensador esencial. Entre tantas cosas, nos enseñó que Marx estaba equivocado: el movimiento social —no la resentida clase— es el motor del progreso. Hoy, se propone como heraldo de una nueva era. El ser cultural está irrumpiendo en la historia.

Touraine anuncia la aniquilación de lo que llamábamos *sociedad*. Por encima, la globalización descompone las viejas categorías, como partidos, sindicatos, burguesía nacional. Ante nuestros ojos se desvanece la civilización del trabajo. El segundo brazo de la tenaza es el individualismo exacerbado y la obsesión por la identidad. Todos nos *dessocializamos*.

En el vacío se infiltran la violencia, el miedo y la muerte, nos advierte el alma mater de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales. ¿Qué surge entre las ruinas? ¿En qué cifra Touraine su esperanza, inspirado en el estudio del agente de Giddens y las teorías comunicativas de Habermas? En el sujeto. Es decir, en un hombre —y, por distintas razones, sobre todo en una mujer— capaz de adquirir y manifestar una conciencia autofundamentada. Tras la muerte de Dios y ahora de la sociedad, la modernidad se encarna en la persona. "No hay más sujeto que en rebeldía", sentencia el filósofo. La libertad creadora de cada uno es el bien supremo. La energía proviene ahora del choque de culturas.

Torpe resuena aquí el visceral desdén —tan típico de un francés— que Touraine manifiesta hacia Estados Unidos. Hay cierta propensión, además, a universalizar las encrucijadas de París. Los argentinos, obviamente, tenemos otra agenda. Pero el ensayo nos obsequia párrafos esclarecedores, peñascos que se alzan sobre un marejada apocalíptica que como tal resulta poco convincente.

G. B.



De lo que no se habla

Una censura sutil

Open Society Institute.
126 páginas

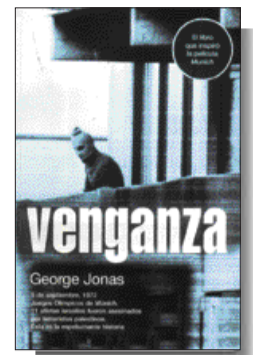
Esta investigación tiene el mérito de abordar un asunto del que casi no se habla: la manipulación informativa a causa de intereses económicos. La cuestión tiene poca prensa porque ningún medio difunde lo que no le conviene. El informe denuncia el uso de la publicidad oficial como 'zanahoria' o 'garrote' para que los medios difundan lo que quieren los políticos. Señala que este fenómeno es especialmente dramático en las provincias donde los gobiernos son prácticamente los únicos anunciantes.

Considera menos graves, en cambio, las manipulaciones en el plano nacional.

Esa opinión ignora, sin embargo, los hechos. Durante el reciente juicio político a Aníbal Ibarra un legislador que impulsaba su destitución denunció que el gobierno portenno disponía de una pauta publicitaria 'obscena' para reclutar periodistas y Elisa Carrió pidió que se investigara la cuestión.

Pero hay hechos más graves aún. El Estado nacional es socio en Papel Prensa de los diarios de mayor circulación: 'Clarín' y 'La Nación'. El primero explota, además, concesiones de medios electrónicos, cuya renovación depende del gobierno de turno. Durante la convertibilidad ambos diarios se endeudaron en dólares y ese pasivo quedó licuado por la devaluación y una ley de 'bienes culturales' aprobada por el Congreso que es un agravio a la independencia de la prensa. 'Clarín' fue activo promotor de la catastrófica devaluación y partidario entusiasta del gobierno de Eduardo Duhalde que la dispuso sin medir sus terribles consecuencias sociales. Como se ve el informe del Open Society Institute es un paso en la buena dirección. Pero el camino que resta es todavía muy largo.

Sergio Crivelli



Las revanchas no son buenas

Venganza

Por George Jonas
Del Nuevo Extremo. 447 páginas

Mucho se ha hablado sobre 'Munich', el filme en el que Steven Spielberg relata la reacción del Estado de Israel tras la matanza de once de sus atletas por el comando palestino Septiembre Negro durante la Olimpiada de 1972.

El filme que, como tal, cumplía con las expectativas de acción, aventura y algo de polémica propias a una producción de Hollywood está basado en un libro escrito por George Jonas, un escritor húngaro nacido en 1935 que lo publicó por primera vez en 1984.

Aprovechando el estreno de 'Munich' se ha reeditado esta obra que dista bastante de la visión de Spielberg. No tanto en su desarrollo, por más que el director se toma varias licencias sobre personajes y situaciones para hacer más cinematográfico al relato. La diferencia radica en el tono. Mientras Spielberg pone en boca de Avner -el agente israelí que se embarca en una larga misión para aniquilar a los once presuntos implicados en el planeamiento del atentado- dilemas morales sobre su 'trabajo', Jonas se atiene al pragmatismo moral, mezclado con patriotismo de la fuente en que se inspiró para escribir sobre el personaje.

Además, el libro tiene como novedad un prólogo a cargo de Avner que, manteniéndose anónimo, se explaya sobre si valió la pena o no la misión que encaró. El afirma que sí, por más que sus efectos parezcan contradecirlo.

Por lo demás, Jonas se demuestra como un conocedor del 'thriller', ya que hace que la lectura sea ágil, atrapando al lector en la compleja trama de intriga internacional.

Cabe destacar, a manera de conclusión, que desde su publicación original, 'Venganza' ha sido cuestionado respecto a su autenticidad.

Camilo Lynch.

LIBROS RECIBIDOS

◆ **El lenguaje y la poesía del fútbol**, de Héctor Negro (*Corregidor*). **El terror como política exterior de Estados Unidos**, de Noam Chomsky (*Libros del Zorzal*). **La planificación didáctica en el Jardín de Infantes**, de Laura Pitluk (*Homo Sapiens Ediciones*). **Boletín de la Real Academia Española. Enero-Junio 2004** (*Real Academia Española*). **Cuentos de trenes. Vidas sobre raíles**, por varios autores (*Páginas de espuma*). **Jauretche y su época. La revolución inconclusa 1955 - 1974**, de Norberto Galasso (*Corregidor*). **Trilogía de Entre Ríos**, de Perla Suez (*Norma*). **Responsabilidad de los bancos frente al cliente**, de María E. Kabas de Martorell (*Rubinzal - Culzoni*). **Pronóstico reservado**, de Clara Benedetti (*Ediciones Del Dragón*). **Qué es la antropología**, de Marc Au-

gé y Jean Paul Colley (*Paidós*). **El telescopio de Schopenhauer**, de Gerard Donovan (*Tusquets*). **Enseñanza de la historia y memoria colectiva**, compilado por Mario Carretero, Alberto Rosa y María Fernanda González (*Paidós*). **Nadie es de nadie. El comisario y otros cuentos**, de Ramiro Quesada Mendoza R. (*Dunken*). **El amor en la psicosis**, de Jacques-Alain Miller (*Paidós*). **La solución parcial**, de Marcelo Cohen (*Edición Páginas de Espuma*). **La educación de los sentidos**, de Miguel Vitagliano (*Norma*). **El genocidio social neoliberal del fin de siglo. Deuda interna**, de Jorge Rachid (*Corregidor*). **Global. Biopoder y luchas en una América latina globalizada**, de Antonio Negri y Giuseppe Cocco (*Paidós*). **La inocencia del patíbulo**, de Enrique Roberto Bossero

(*Vinciguerra*). **A History of Argentina in the Twentieth Century**, de Luis Alberto Romero (*Fondo de Cultura Económica*). **Adolescencias: trayectorias turbulentas**, por varios autores. Recopilación de María Cristina Rother Hornstein (*Paidós*). **La escuela en la sociedad de redes. Una introducción a las tecnologías de la información y la comunicación en la educación**, de Mariano Palamidessi (*Fondo de Cultura Económica*). **Teoría de la insignificancia**, de Abel Cornejo (*Rubinzal-Culzoni*). **La enseñanza teatral**, por Susana Pampín, Patricia Gilmour, Robertino Granados y Andrea Garrote (*Libros del Rojas*). **Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria**, de Maritza Montero (*Paidós*). **Deber de memoria**, de Primo Levi (*Libros del Zorzal*)

Abriendo una puerta

POR FERNANDO MOYANO

Para mejor hablar de esta novela, es mejor deshacerse de una buena y rápida vez de aquello que le es totalmente ajeno. Resulta, que a esta prolífica publicación le sobran varias páginas, que esta novela, no finaliza con la justamente afamada palabra "Fin". ¿Por qué esto es así? No se sabe. Pero que quede claro: Debería terminar con ese clásico corolario, una humilde ortodoxia es requerida en este caso.

Y si se trata de sacar la brocha gorda, pasarla también por los cartelones y advertencias que anteceden al primer capítulo del libro propiamente dicho.

Un breve comentario para las ilustraciones que se incluyen dentro de cualquier libro de ficción: Se trata de una decisión importante, incluso si se tratase de literatura infantil. Siempre, lo fundamental es el texto (ya que hablamos de literatura) Pero, hay que reconocer que en ciertas ocasiones, complementar la trama con dibujos resulta una estrategia eficaz. ¡No en este caso! Sobre la pregunta sin ningún disimulo la pregunta ¿Queda algo? La verdad verdadera, queda bastante.

Se trata de una novela corta en to-

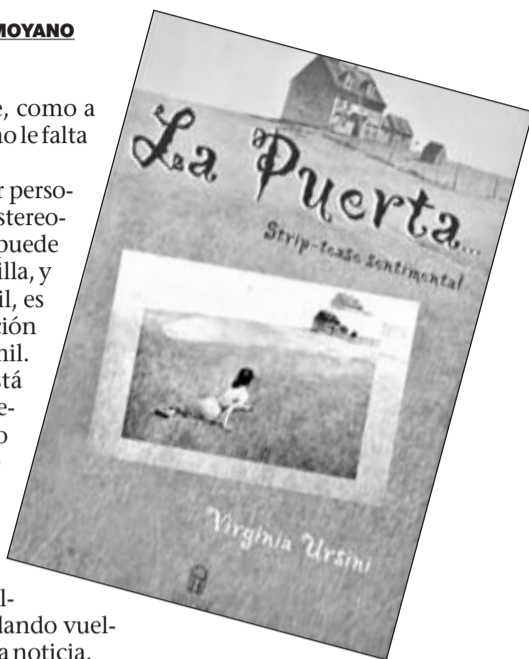
no de comedia, y que, como a las buenas comedias, no le falta profundidad.

Y es que caracterizar personajes que ya vienen estereotipados desde su casa puede parecer una tarea sencilla, y lo es. Lo que no es fácil, es lograr que la interrelación entre ellos sea verosímil. Hacer saber que se está en presencia de un artefacto dialógico creado para uso exclusivo de su lectura, y aún así alimentar la ilusión de que es real, eso es un regalo. Eso es literatura. Y con tanto alquimista tarambana dando vuelta, la literatura es buena noticia.

Otra buena nueva es que, a pesar de transitar el borde del abismo moralizador, jamás se precipita. Se trata de otra lúdica ilusión, construida con habilidad y eficacia.

Entonces, la recompensa por sumergirse en esta chistera es lo suficientemente generosa, una vez soslayadas las dificultades ya mentadas.

Pero hay una cosa que no se le cree a la autora, dice que éste es un



La Puerta
Por Virginia Ursini
Edición La Llave
137 Páginas
Novela

libro femenino. Mentira. Los libros, son sólo buenos o malos. Este es un buen libro, a conformarse.

Fin

Canto de amor para una burbuja

*Frágil y bella, flota sobre el agua,
Buscando reflejar la luz del día,
La pequeña burbuja vanidosa
que al sol quiere vencer con su porfía*

*La contemplo en silencio, suplicando
Que mi aliento no aleje su hermosura.
No pudiendo tocarla, me resigno
A mostrar en mis ojos mi ternura.*

*Ella también me mira, reteniendo
Mi cara con su vientre como espejo.
Gestará nuestro hijo, entretejiendo
Mi amor y su belleza en el reflejo.*

*Seguramente dirán los hombres serios
Que amar a una burbuja es aburrido,
Pues depende del tiempo, y sus caricias
Regalan por final un estallido.*

*Linda burbuja, vos y yo sabemos
Que el sol y el agua reclamarán un día
La vida que nos prestan. Seguiremos
Viviendo nuestro Amor de fantasía.*

*Y cuando la pasión se haga recuerdo
Fundiendo nuestro sueño con la nada
Quedará nuestro hijo, ese destello
Surgido de tu brillo y mi mirada.*

Hugo Gustavo Peláez

Lecturas

Servicio de Alejandría Libros

Semana del 15 al 22 de marzo de 2006

Ranking de ventas

NARRATIVA

- 1 LAS VIUDAS DE LOS JUEVES. Claudia Pineyro. Aguilar 218 Págs.
- 2 INTERMITENCIAS DE LA MUERTE. José Saramago. Alfaguara 386 Págs.
- 3 AROMA DE CAFÉ AMARGO. Sandra Benítez. Atlántida. 228 Págs.

AUTOAYUDA, REFLEXIÓN Y HUMOR

- 1 HARRY POTTER 6 EL MISTERIO DEL PRINCIPE. J. K. Rowling. Salamanca 473 Págs.
- 2 CRONICAS DE NARNIA 6. LA SILLA DE PLATA. C.S. LEWIS. Planeta 241 Págs.
- 3 MIMADRE EN VEJECE... ¿QUÉ HAGO?. Elia Toppelberg. Dunken 247 Págs.

ACTUALIDAD, ENSAYO Y TEORÍA

- 1 ENFERMOS DE PODER. Nelson Castro. Vergara. 236 Págs.
- 2 PADRE RICO PADRE POBRE. Robert Kiyosaki. Aguilar 247 Págs.
- 3 EL REY DE LA MILONGA. Roberto Fontanarrosa. De la Flor. 235 Págs.

Sugerencias

TRES LIBROS PARA LEER Y DISFRUTAR.

1. VIVIR OSCURAS. Mariana Caviglia. Alfaguara. 208 Págs.

Algunos estudios sobre el genocidio nazi sugieren que un lapso de treinta años marca apenas el punto de partida para que una sociedad pueda empezar a elaborar una tragedia. A treinta años del golpe de Estado que dio comienzo a la dictadura de 1976-1983, este libro se introduce en un territorio que no muchos analizan sobre este período histórico: la vida cotidiana. La autora, Mariana Caviglia, nació justamente en 1976, y sus recuerdos de la dictadura son también los de su infancia. A punto de recibirse de licenciada en Comunicación, comenzó a preguntarse sobre las condiciones de posibilidad del terrorismo de Estado. Sobre cómo fue posible que el terror se instalara y fuera aceptado, incorporado a la vida de las personas, más allá de las explicaciones históricas, políticas, económicas.

A un premiado trabajo de investigación académica sobre el tema siguieron estas crónicas, en las que simplemente muestra, sin juzgar ni interpelar, cómo vivían y qué pensaban durante los años del terror muchas de esas personas que una visión reduccionista de la historia suele encasillar como "el resto de la sociedad". Es decir, los que no participaron directamente en la lucha armada, ni fueron detenidos, ni tienen familiares directos desaparecidos, ni tampoco estuvieron vinculados a las fuerzas represivas. Esa visión reduccionista los asimila, negando sus diversas trayectorias, y los coloca al margen de lo sucedido, cuan-

do ellos también fueron actores de esa historia.

Más que un relato homogéneo y unidireccional, Vivir a oscuras ofrece un mosaico, una multiplicidad de espejos en los que más de uno se sentirá reflejado y descubrirá hasta qué punto todos estuvimos involucrados.

2. LAS ANGRES DERRAMADA. José Pablo Feinmann. Seix Barral. 384 Págs.

¿Es la violencia un elemento constitutivo, ontológico de la Historia o es posible la utopía de una Historia que reduzca constantemente sus marcos de violencia?

La sangre derramada es un ensayo de análisis y crítica profunda a la violencia que dominó a la Argentina a lo largo de su historia, y que dejó huellas imborrables. A más de veinte años del más cruento terrorismo de Estado sufrido por los argentinos, la mirada crítica de José Pablo Feinmann ilumina de manera descarnada un tema muy complejo y fundamental.

La sangre derramada es de lectura ineludible tanto para la derecha como para la izquierda, porque Feinmann, partiendo de una concepción dialéctica, va desechando verdades de uno y otro lado y desarticulando posiciones dogmáticas, para llegar a iluminar los cruciales interrogantes que todavía hoy implican muertes masivas de hombres, mujeres y niños, y que en nuestro país parece haber sido el sino trágico de la argentinidad.

3. YO HE DE AMAR UNA PIEDRA. Antonio Lobo Antunes. Sudamericana. 560 Págs.

Antonio Lobo Antunes es uno de los autores más singula-

La globalización es un globo

"No delegar en nada -religioso o profano, filosófico, económico, político- ni en nadie: sea Papa, Patriarca; Ayatollah, Premier de un Pesidium... el pensar por cuenta propia. Que nadie se arrogue el derecho de pensar por él. Cada uno debe pensar por sí mismo, para sí mismo, consigo mismo en todo. Y tomar sobre sí la obligación de dar a los demás tal ejemplo. Recordando que el miedo a pensar sobre todo es más potente y frecuente que el miedo a morir. Para la mayoría, "morir antes que pensar". E impedir que los demás piensen; más aun que hagan patentemente tal decisión de palabra impresa. Censura y censores. Inquisidores".

Juan David García Bacca.

del Prólogo de Sobre virtudes y vicios.

res y con más estilo propio de toda la narrativa actual; sus novelas no tienen nada que ver con las de la gran mayoría de los escritores de nuestros días, lo cual representa un bien escaso en el panorama de la literatura.

Yo he de amar una piedra es una historia de amor inspirada en una de las pacientes del hospital Miguel Bombarda de Lisboa, donde el autor trabajaba como psiquiatra hace años, y adonde acude dos veces por semana para escribir en el despacho que todavía conserva. Este extenso volumen es probablemente la obra más autobiográfica de Lobo Antunes, y en ella toman forma sus viejas obsesiones -la carencia de afecto de sus padres, su primera mujer, el retrato de su barrio de Benfca y su paso por el horror de una guerra en África-, aunque esta vez nos las presenta de manera más atenuada.

Texto polifónico y primorosamente escrito, Yo he de amar una piedra viene a confirmar, una vez más, la arrolladora capacidad de un narrador de imaginación portentosa.

Libro elegido de la semana

PANDORA EN EL CONGO. Albert Sánchez Piñol. Aguilar. 424 Págs.

Londres, 1914. Un día, Thomas Thomson recibe, a través de un abogado, el encargo más extraño de su vida: escribir la historia de Marcus Garvey, un hombre sobre el que pende una condena de muerte por el asesinato, en el corazón de África, de los dos hijos del duque de Craver.

Garvey le cuenta un relato turbador: el de su expedición al Congo en compañía de los jóvenes aristócratas, fruto podrido de la clase alta británica, en busca de oro y diamantes.

Pero lo que encuentran en una selva infinita y alejada de toda civilización es la entrada a un mundo subterráneo, tan fascinante como aterrador.

La historia de Marcus Garvey se introduce en la vida de Thomson y termina por obsesionarlo hasta el punto de enamorarse de la misma y enigmática Amgam con la que Garvey vivió una pasión inolvidable en el corazón de la selva.

Un relato de una calidad y una tensión máximas, que lleva al lector de sorpresa en sorpresa, y con el que Albert Sánchez Piñol demuestra que es uno de los grandes narradores de la actualidad. Una apasionante novela, que bebe en fuentes como Conrad, Kipling o Lovecraft y que da un giro moderno y brillantísimo a la novela de aventuras.

La primera obra de Albert Sánchez Piñol, La piel fría, se convirtió rápidamente en un gran best seller y se ha traducido a 27 idiomas. Pandora en el Congo confirma las expectativas que miles de lectores han depositado en este autor. ■

■ Pensamiento Joven

DANIEL LUJÁN

Esencialmente, poeta

POR OSCAR LARDIZÁBAL

Por ahora, a los 27 años, Daniel Luján es poeta, escritor, locutor, árbitro de fútbol, árbitro de básquet, gestor cultural, estudiante avanzado de abogacía, e ingresante en la carrera de Letras.

Por sobre todas estas facetas a él le importa que se lo identifique y reconozca por la primera, la de poeta. O más exactamente así: una persona que toma la escritura como forma de vida, que no se propone cambiar algo, tan sólo comunicar sus sentimientos y sufrimientos, desnudar el alma en cada palabra.

“Adiós a las tardes juntos, a las mañanas frías, a un tiempo y a este tiempo”. Así comienza “Adiós”. Dentro de su primer libro “¿Dónde vas cuando te extraño?”, este poema recuerda a su mejor amiga, muerta en un accidente de moto. Un ejemplo absoluto de su comienzo en la poesía: jugándose con temas fuertes, sentidos profundamente, junto a expresiones típicas de amor, desengaño, nostalgia e intentos por transmitir lo inefable, lo lejano, lo oculto.

Luján tiene padrinos bien conocidos en la cultura marplatense. Martha Carlomagno de Jorge lo ha citado como un “trovador de los tiempos nuevos”. Y también: “un buscador de sueños que camina con su carpeta poblada de versos, lima, enmienda, mejora día a día su obra con auténtica pasión”.

“Tango, vino y durazno” es el último poema de “¿Dónde vas...?”. Allí dice: “sábado desierto y opaco, camino por las calles rectas de Mar del Plata que conduce definitivamente a la playa; caracoles y palabras pálidas escritas en las piedras de una escollera”. Es el prelude de su segundo trabajo editado (con dos títulos: “Mientras el mundo da otra vuelta” y “Del otro lado de la puerta”), en el que su subjetividad enlaza con los paisajes familiares o misteriosos de Mar del Plata. Pasan por este libro doble (una tapa para la prosa libre, la otra para cuentos cortos de misterio) calles emblemáticas, prostitutas, borrachos, viejos solitarios de las plazas y fantasmas, algunos ya residentes en la literatura marplatense, y otros nuevos. En una de esas tapas está una foto del bar La Fusta, de Alvarado y La Pampa.

Elio Aprile, una de cuyas clases de filosofía empujó a Luján al espacio de la



creación, reconoce también en sus escritos el contexto de la ciudad, nuestra ciudad (remarca el profesor) en la que el mar es un icono ineludible”.

TERCER LIBRO

En semanas más, Luján lanzará su tercer libro. Llegará con otra novedad: su avance sobre el microcuento con un asesor de lujo que prohíbe nombrar.

En tanto lee y relee sin pausa García Márquez, Vargas Llosa, Brecht (de quien tomo como estandarte su verso “me parezco a aquel que llevaba consigo un ladrillo en la mano para mostrarle el mundo cómo era su casa), Cortázar, Arlt, Pizarnik, Orozco. También Sabato y alguna reticencia con Borges, sólo “por nacionalismo”.

Varios premios lo han alentado. En 1996 la Sociedad Poetas del Mar le dio el distinción “Juventud Poetas del Mar”. Volvió a ganarlos en años subsiguientes.

En el 2000 logró el primer premio en un certamen que culminó en el Café Tortoni de Buenos Aires. De esta ocasión le surgió, junto a otra estudiante de Derecho hoy ya abogada, Cecilia Basciano, la idea de fundar la Asociación Cultural de Arte Joven de Mar del Plata, desde entonces uno de los grupos más activos en la cultura de la ciudad.

La asociación ha sido y es fuente incesante de megamuestras. Una de estas expresiones multimediales donde el poema suele dialogar con el diseño, la plástica, la fotografía, el teatro y la música, la compartió con Enrique Kessler, en pintura y dibujo, Jorge Aranda, en fotografía y Paula Darwich, en literatura como él. El mismo motor han tenido cafés literarios en lugares como La Bancaria, La Cuadrada, Dickens y el antes llamado Mediterráneo, entre otros y exhibiciones de arte itinerante. El grupo, además, gestó y mantuvo durante tres años el inédito y aún no repetido ciclo Mate y Poesía. Expresa Luján: “Queríamos y buscamos cada vez más atraer a los jóvenes, arrancarlos de la falta de compromiso y compartir con ellos el arte, y de ser posible que este sea un sendero hacia el compromiso social y público”. En 2005 viajó a los Estados Unidos –el EMTur lo ayudó nombrándolo embajador cultural– llevando libros de veinte autores marplatenses y veinte CD con obras plásticas de Mar del Plata para que la producción de aquí sea conocida allá. Al regreso, varias jornadas culturales tuvieron la impronta de lo aprendido en Montana y Nueva York.

Impermeable a los grupetes académicos o intelectuales, se

asume en la lucha de valorizar los ideales juveniles, para combatir el estereotipo de jóvenes igual a alcohol, droga y rock and roll.

LA GESTIÓN CULTURAL

La charla con el novel escritor da para saber de sus peripecias como árbitro. “En el fútbol me tiraron de todo, desde una muleta o un perro hasta tierra en los ojos, en este caso de parte de una abuela fuera de sí porque su nieto perdía en un partido de fútbol infantil”.

Como gestor cultural, al margen de las muestras, Luján ha propuesto, en otras iniciativas, una ley nacional de promoción cultural que tuvo ingreso en la Cámara de Diputados. “En el Consejo de Cultura de la Municipalidad, generado por el concejal Pulti, veo hoy aspectos similares a los de mi planteo”, considera Luján.

Mientras camina siempre atento a inspiraciones para su poesía, y con el tiempo que le dejan los estudios y el trabajo en radio, Luján trabaja en la gestión cultural. “Le viene bien a Mar del Plata –expresa– una gran movida independiente que les facilite a los artistas jóvenes mostrarse, que su obra sea promovida y que pueda ser consumida por la mayor cantidad de gente, marplatenses o turistas” ■

Adiós a Gabriela Vergara

El 14 de este mes murió en Buenos Aires la editora Gabriela Vergara, creadora y directora durante más de veinte años de Javier Vergara Editor, una de las principales casas editoriales de la lengua española, en el último cuarto de siglo XX. Nacida en Santiago de Chile en 1929, obtuvo allí la licenciatura en Literatura Inglesa y, durante algunos años, se dedicó al arte dramático, disciplina que más tarde estudió también en Londres y en Nueva York, en el Actor's Studio. Sin embargo, desarrolló la mayor parte de su carrera como editora en la Argentina, donde fundó -junto a su esposo- el sello Javier Vergara Editor, en 1975. Responsable de la dirección literaria de la empresa, y dueña de una profunda intuición (que la llevó a descubrir a Richard Bach, cuando era un desconocido) se convirtió, con el paso de los años, en el alma de la editorial y en un referente del medio. Su inspiración también les abrió las puertas editoriales a entonces jóvenes escritores argentinos, como César Aira, Jorge Asís, Elvira Orphée y Alina Diaconú.

UNAMUNO EN DISPUTA

Los herederos del escritor español Miguel de Unamuno han solicitado a Durán, la casa de subastas madrileña, que suspenda la venta de unas cartas del pensador “como primer paso” para gestionar su devolución “a su legítima propietaria”, la Universidad de Salamanca, según informa EFE. Todas estas cartas, junto con otros documentos y objetos, “fueron vendidas por nuestra familia por un precio simbólico a la Universidad de Salamanca en el año 1967, y son por lo tanto propiedad de ésta, que posteriormente las cedió a la Casa-Museo Unamuno”. Al conocerse la noticia de la subasta, el rector de la Universidad de Salamanca, Enrique Battaner, anunció que esa institución sabía que esas cartas, prestadas en su día a una editorial, no habían sido devueltas, y afirmó que se hará todo lo posible por impedir la puja.

LA PALABRA MAS LINDA

Una encuesta para elegir la palabra más hermosa del castellano fue lanzada por un sitio de internet madrileño, bajo el lema ‘Tienes la palabra’. La votación se podrá realizar a través de internet, desde el 31 del actual hasta el 21 de abril, y la palabra ganadora será dada a conocer el 23 de abril, fecha que coincide con el Día del Libro. Durante veinte días, los internautas de todo el mundo podrán elegir su palabra favorita de la lengua hispana con tan sólo rellenar un breve formulario en la página web www.es-cueladeescritores.com. Entre los participantes se sorteará un curso virtual de los que suele ofrecer el centro organizador ■

Otra fortuna por un cuadro de Picasso

LONDRES - Un cuadro del artista español Pablo Picasso (1881-1973) se exhibe desde el jueves en Londres en la casa de subastas Sotheby's, que planea venderlo en mayo en Nueva York por unos 50 millones de dólares.

El retrato, “Dora Maar con un gato” (1941), con el que Picasso inmortalizó a una de sus muchas amantes, estaba en manos privadas

desde la década de 1960, pero ahora su propietario quiere ponerlo a la venta, consignó la agencia ANSA. En caso de alcanzarse el precio base de 50 millones de dólares, hará historia al convertirse en uno de los diez cuadros más caros de todos los tiempos.

La obra más costosa hasta el momento también le pertenece a Picasso, “Muchacho

con pipa”, que Sotheby's remató hace dos años en Nueva York por un precio de 104 millones de dólares.

El holandés Vincent van Gogh también cuenta con pinturas que alcanzaron precios siderales como su “Retrato del Doctor Gachet”, por el que se pagaron 82 millones de dólares en 1990. ■